

ARCE TRIDENTE

Árboles menudos, con hojas caducifolias de formas palmeada que cambian de color (rojo, naranja, amarillo). La corteza de su tronco es color pardo gris. Es una especie muy usada como bonsái debido a su tendencia a desarrollar buena base del tronco. Los diseños más comunes en esta especie son los estilos *moyogui* o recto informal, *yose-ue* o bosque a partir de un sólo ejemplar, estilos multitronco y todos los estilos de árboles con piedras.

Nombre Científico: *Acer buergerianum*

Origen: China



Luz: Requieren buena intensidad de luz solar. Se desarrollan mucho mejor en el exterior de las casas, a pleno sol todo el año, pero evitando el sol directo que quema con facilidad sus hojas. El lugar ideal es una zona fresca con semisombra y mucha claridad.



Agua: Se recomienda regar abundantemente cuando la parte superficial del sustrato comience a secarse. (Generalmente se riega día de por medio, en días muy soleados una vez por día). No soporta la sequía, sus raíces necesitan humedad regular y permanente. No pulverizar agua sobre las hojas y evitar los ambientes muy húmedos.



Abono: Se puede aplicar abono foliar y humus líquido cada 20 días y cada 2 meses suministrar abonos de calidad ricos en fósforo y potasio.



Trasplante: Cada 1 o 2 años. Eliminar raíces podridas y paralelamente podar las ramas no deseadas para reducir su copa. RECUERDA, el sustrato es la clave del éxito para el desarrollo de un bonsái sano, utiliza sustratos de calidad cuando realices el trasplante.



Poda: Para mantener su forma, deberás eliminar tan pronto como aparezcan, los brotes de ramas nuevas no deseadas. Cualquier chupón (vástago que nace de la base) debe ser eliminado inmediatamente para evitar que le reste vigor. En algunas ocasiones cuando las hojas son muy grandes se puede recurrir al recortado de las mismas hasta el tamaño deseado, aunque lo ideal es el cultivo exterior con una buena exposición luminosa sin sol directo.



Cuidado con: Es conveniente proteger el árbol después del trasplante durante un par de meses, situándolo en un lugar muy bien iluminado, pero evitando la exposición directa al sol.



¿Sabías qué? La madera de los arces ha sido utilizada por su dureza y resistencia al paso del tiempo desde la antigüedad para fabricar los objetos más diversos. Virgilio ya cuenta en su novela que el suelo del caballo de Troya fue fabricado con tablas de arce.